

De este modo, desde el mismo inicio de su monografía situaba a la artista dentro de un terreno determinado: la realización de imágenes de “hondo contenido y eficaz capacidad persuasiva”.<sup>11</sup> Su pintura se dirigía hacia el “hombre humilde atormentado por calamidades que no desea ni provoca”.<sup>12</sup> Geo Dorival mencionaba, al pasar, su producción temprana: “Cuando, en un solo momento quiso hacer suyo el sentido de la juventud gozosa, de su paleta salieron tonos de tristeza”.<sup>13</sup> Con estas palabras, quedaba saldado el problema de su obra inicial: demostraba abatimiento aun en temas que debían tener matices felices. La sensibilidad extrema de la artista, un *topos* de la literatura forneriana, aparecía con claridad en este pasaje.

En 1946 se publicaba en la revista *Qué Sucedió en 7 Días* un interesante artículo sobre la producción de Forner. Allí, se la describía como la “pintora de la mujer doliente”.<sup>14</sup> A continuación, se destacaba que Forner “se descubrió a sí misma en el *shock* psicológico provocado por la guerra de España”.<sup>15</sup> Asimismo, se señalaba que “la mujer, bajo cien formas, se convirtió en protagonista de sus cuadros”.<sup>16</sup> Textos como este cimentaron el matiz particular que adquirieron estas series y el olvido de sus incursiones previas en el terreno de la construcción de una iconografía femenina, que tuvo un carácter absolutamente diferente.

Es necesario destacar que esta obliteración también responde a una intención de la propia artista y a su sentir en torno a la importancia de su producción de intención antifascista. En este sentido, en una entrada de su diario de noviembre de 1939 Forner escribía:

En setiembre del 18 al 30 expuse en Müller una serie de trabajos que expresan mi sentir. Son gritos de protesta, contra todo lo que está pasando en el mundo. Gritos de angustia ante el dolor del mundo; ante el atropello de mujeres y niños, ante el atropello de las fuerzas espirituales. Porque no solamente se destrazan cuerpos y seres, es todo: la inteligencia, la dignidad, el arte que se destroza y humilla...<sup>17</sup>

Además de este lugar central que la misma artista le otorgaba a estas series, una de las obras que la integraban, *El drama*, obtuvo el Primer Premio de Pintura en el Salón Nacional de 1942. De este modo, las series recibieron un

<sup>11</sup> DORIVAL 1942: 6.

<sup>12</sup> DORIVAL 1942: 7.

<sup>13</sup> DORIVAL 1942: 7.

<sup>14</sup> QUÉ SUCEDIÓ EN 7 DÍAS 1946: 34.

<sup>15</sup> QUÉ SUCEDIÓ EN 7 DÍAS 1946: 34.

<sup>16</sup> QUÉ SUCEDIÓ EN 7 DÍAS 1946: 34.

<sup>17</sup> Citada en: WHITELOW 1998: 16.